

## **La Comunidad. Una reflexión Epistemológica**

*José Rafael Castillo Águila*  
*Profesor Auxiliar*

No es intención de este artículo insertarse en el esnobismo de los términos y conceptos en boga, anima el deseo y la intención de formular algunas reflexiones e interrogantes sobre una problemática que desborda los límites de la teoría para convertirse en estratégico al Proyecto Social Cubano y con ello a su determinación cualitativa.

La polémica en relación con la problemática epistemológica es consustancial al desarrollo del pensamiento filosófico y científico. En la contemporaneidad este debate ha adquirido mayor vuelo en la misma medida en que la necesidad de conocer del modo en que lo hacemos desde la ciencia se vincula estrechamente con los grados de responsabilidad y compromiso del hacer científico vinculado a los destinos de la humanidad.<sup>1</sup> La reflexión epistemológica debe ser el resultado de la pluralidad de métodos, tendentes a la obtención de diferentes puntos de vistas sobre el objeto, fenómeno o sistema, sustancia y desde diferentes fuentes del conocimiento

La asunción del término comunidad para su estudio, desde una perspectiva científica, implica como todo proceso del conocimiento, la extracción del concepto<sup>2</sup> de su contexto. Ello presupone no pocos retos, pues su existencia se manifiesta en realidades contradictorias, en transformación y/o auto transformación y sus sujetos, potenciales o autores del cambio, en contextos concretos.

Examinar la comunidad significa ante todo analizar su existencia real<sup>3</sup>, es renunciar a su “construcción artificial” ; explorar la determinación de su existencia y estadio de desarrollo, en sus diferentes gradaciones y niveles de desarrollo alcanzado en su múltiple su diversidad, que metodológicamente puede considerarse *variables cualitativas clave*, en función, de la evaluación, de justipreciar, desde un análisis de lo esencial, de la comunidad que como ideal, se aspira a construir con realidad.

Es un hecho científico, demostrado por las ciencias y por el marxismo en particular, que el proceso del conocimiento es un proceso dialéctico, que la acumulación cultural<sup>4</sup> es premisa del conocimiento y como tal él lleva implícito la impronta del conocimiento anterior, y este

---

<sup>1</sup>El autodesarrolloComunitario . Crítica a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana Colectivo de Autores. Centro de Estudios Comunitarios Universidad Central “Marta Abreu” Editorial Feijó, Santa Clara, 2004, p.12

<sup>2</sup> Preciso que de lo que se trata es de ver al concepto como construcción lógica , derivada de percepciones, impresiones e incluso de experiencias lo suficientemente compleja, lo cual dejaría el suficiente espacio, para comprender y no incurrir en las llamadas falacias de la objetivación , que identifican, abstracciones y fenómenos.

<sup>3</sup> Cuyo reto principal es dilucidar si efectivamente existen las comunidades, cuestión que a juicio del autor no existen, tal como las concibe. Por tanto el tema de las comunidades es el de gestarlas desde ellas y no implementarlas a partir de espacios de planeamiento urbano, estrategias de desarrollo u otras determinaciones.

inevitablemente incluye el sujeto cognoscente, sus instrumentos conceptuales, axiológicos, cosmovisivos y la inestimable experiencia vivenciar desde su historia personal y desde lo profesional. Lamentablemente, no se le otorga a la filosofía como ciencia un adecuado espacio entre los saberes necesario para entender la realidad de nuestras comunidades privilegiando la “intervención” como solución a las necesidades e intereses construidos empíricamente, procedimiento que, entre otros retos, implica tomar decisiones sobre la marcha, proceder nefasto y nocivo, para la relación teoría-práctica, al aproximar las comunidades a espacios de solución de la inmediatez, -con su alta carga de pragmatismo y utilitarismo- y su consecuente gravamen negativo, en la aprehensión que hacen los sujetos de la comunidad, en función se solucionar y no paliar la realidad, que es lo que en efecto, suele ocurrir frecuentemente. Es evidente, que el tema de la actuación desde el epistema del autodesarrollo tiene que ser, -no por una simple teoría sino ante por una práctica- la realización justamente de una reflexión del hombre y las circunstancias históricas en que este se desenvuelve, propuesta que genera la posibilidad, una observación crítica<sup>5</sup>-transformadora, que supera los mejores deseos de convertir a los sujetos en fieles observadores y cumplidores de las decisiones. A la luz de las experiencias de la transición al capitalismo desde el Socialismo en los países de Europa del Este, resulta imprescindible observar la idea de Gramsci “...difusión de una concepción del mundo convertida en norma de vida<sup>6</sup>.” Pero esta propuesta debe ser entendida desde la posición de como deben operar los sujetos comunitarios desde su posición de entes transformadores, ello sólo es posible desde la filosofía de la praxis que en este plano del análisis nos conmina a entender “...que desean educarse a si mismas en el arte del gobierno”<sup>7</sup> esta apreciación gramsciana tiene mucho que ver con la aprehensión de la realidad, sino también con el modo en proponemos para transformar dicha realidad, que evidentemente articula con la búsqueda de la verdad, desde nuevos saberes superadores de lo conocido. Aquí intereses-necesidades y tendencias de las comunidades, objeto de este trabajo y realidad que perentoriamente reclama el cambio de enfoque y despliegue para su transformación, se articulan desde la epistemología.

Resulta significativo, la presencia y uso con que en diferentes epistemas se asume el positivismo. Consistente en no admitir como validos científicamente otros conocimientos, sino los que proceden de la experiencia, rechazando, por tanto, toda noción a priori y todo concepto universal y absoluto. El hecho es la única realidad científica, y la experiencia y la inducción, los métodos exclusivos de la ciencia. Por contenido negativo, el positivismo es negación de todo ideal, de los principios absolutos y necesarios de la razón, es decir, de la metafísica, El positivismo es una mutilación de la inteligencia humana, que hace posible, no sólo la metafísica, sino también la ciencia misma. Esta, sin los principios ideales, queda reducida a una nomenclatura de hechos, y la ciencia no es una colección de experiencias, sino la idea general, la ley que interpreta la experiencia y la traspassa. Bajo esta concepción, hoy se interpreta en buena medida, la realidad de los espacios comunitarios, peor aún resulta,

<sup>4</sup> El concepto que asumo como multiculturalismo desde la acumulación cultural se refiere al proceso múltiple y dinámico del conocimiento desde diferentes planos de análisis y de capacidades creadas para la transformación de la realidad con conocimiento de causa, en oposición la tesis cardinal de los multiculturalistas que es una trivialidad desarmante, a saber, que todos los seres humanos requieren de un marco cultural para afirmar su identidad y desarrollar sus planes de vida. Ya esta tesis nos indica que la noción de cultura que utilizan pretende, aparentemente, tener un sentido más descriptivo o antropológico que normativo y evaluativo. Todos sabemos en efecto que por "cultura" se entienden dos cosas distintas: algo que se opone a incultura y que por ende remite a determinadas capacidades reconocidas como deseables, o algo que se opone... a otras "culturas", es decir, un conjunto de normas, representaciones, usos y costumbres, hábitos, lenguaje, religión, etc., que presuntamente caracteriza e identifica y separa a un grupo social de otros.

<sup>5</sup> Asumo el concepto de crítica como realización de la posibilidad

<sup>6</sup> A. Gramsci: El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce. La Habana, Edición Revolucionaria, 1966, p 222

<sup>7</sup> Ibidem, p.234

cómo se enfrentan a esas realidades, cuáles son las formas de actuación de los sujetos agentes del cambio o gestores de lo comunitario, según sea el caso. La recreación de esta realidad, nos coloca ante el reto de los epistemas a lo cual suscribo mi adhesión hacia el del autodesarrollo, del Centro de Estudios Comunitario de la UCLV que explica la medida del cambio desde el hombre en nexo orgánico con una realidad a la cual asume como objeto y sujeto del cambio y cuya medida no es el resultado único de la acción, sino también de su cambio, de su autodesarrollo y no del cumplimiento meras metas, planes, de justificación de teorías, ideas, hipótesis y otros, que nada o poco tiene que ver con el crecimiento humano y sobre todo con la sostenibilidad de la verdadera autotransformación de las comunidades.

Otro método del conocimiento no menos dañino, pero muy perceptible en enfoques, concepciones en la cotidianidad es el empírico<sup>8</sup>, que permite un uso y abuso de métodos y empleo de instrumentos para obtener las pruebas de lo que presuntamente está determinado que existe, aquí la previsión se torna realidad, ignorándose el carácter activo de los sujetos sociales comunitarios como entes transformadores y autotransformadores, proceso que impone una reconceptualización del desarrollo de las capacidades de la autotransformación, pero en el esquema clásico imperante hoy, son a los hombres educados los que le corresponde la misión de educar a los otros no educados, ello no hace más que objetualizar al no educado, por tanto, las relaciones sociales dejan de ser entre sujetos para comportarse como relaciones de sujeto-objeto. ¿Cómo podría construirse la autotransformación. Es menester retomar a Marx cuando precisa que “La teoría materialista de que los hombres son productos de las circunstancias y de la educación, y de que, por tanto, los hombres modificados son producto de circunstancias distintas de una educación modificada, olvida que son los hombres, precisamente, los que hacen que cambien las circunstancias y que el propio educador necesita ser educado. Conduce, pues, forzosamente, a la división de la sociedades dos partes, una de las cuales está por encima de la sociedad”<sup>9</sup> Para la comprensión y el estudio de las comunidades no puede soslayarse el nivel de desarrollo del conocimiento alcanzado sobre el objeto de estudio y particularmente la capacidad transformadora de los diferentes sujetos sociales, actividad que estará determinada y se desplegará en consonancia con las diferentes cosmovisiones<sup>10</sup> e instrumentos conceptuales que los diferentes actores sociales asuman al visionar y/o intervenir el espacio comunitario, dimensión que inevitablemente está penetrado -y de lo cual no se puede prescindir-, y de todo el movimiento cultural que alrededor de este y particularmente de la aprehensión cultural alcanzada, bien como memoria histórica, vivencias personales o como conocimientos en si mismos manifestados a desde la axiología y la cosmovisión del sujeto que investiga y del objeto investigado.

Este proceso, de forma simultánea, posibilita no sólo abordarlo, sino también elucidar el concepto vital para un acercamiento a un proceso que nos aportará la noción<sup>11</sup> de si realmente estamos en presencia de una visión científica, o acientífica en el estudio de las comunidades.

---

<sup>8</sup>Esta visión un tanto negativa que observo, no se refiere al método en si mismo, no creo que existan métodos que en su totalidad puedan ser acreedores de la verdad, la verdad es el resultado de la multiplicidad de métodos.

<sup>9</sup> Carlos Marx: Tesis sobre Feuerbac, en C. Marxy F. Engels: Obras Escogidas. ed Progreso, Moscú 1975, p 8

<sup>10</sup> La filosofía cumple diversas funciones y objetivos. El carácter universal de su objeto de estudio, explican por qué es no sólo necesario sino imprescindible develar y tomar conciencia de la concepción filosófica a la cual se adscribe el investigador y con la cual construye y despliega su actividad científica.

<sup>11</sup> Es perceptible en el estudio de diferentes fuentes de información que los autores el estudio de las comunidades desde su perspectiva ignorando la multiplicidad de visiones y cosmovisiones, tantas como involucrados existan en el problema científico.

Es menester señalar que estas condicionales antes enunciadas no significan que el camino está despejado de obstáculos, tan sólo hemos alcanzado el encuentro con el objeto, que en teoría aún, y en la práctica no ha dejado ser objeto y de lo que se trata es todo lo contrario, hacerlo más sujeto de sí mismo, cada vez menos alienado<sup>12</sup>- -la afirmación de que las relaciones de producción determinan el carácter de los hombres, incluyendo su conciencia, es estimada por Marx como un hecho sociocultural; pero esto es precisamente lo que él interpreta como una condición alienada del hombre. Por lo tanto, al mismo tiempo que describe el hecho, expone la naturaleza materialista del orden vigente, en el cual son en particular las relaciones de producción las que forman y *deforman* las relaciones humanas y despojan al hombre de su carácter humano. Así, La afirmación de Marx es *crítica*, pues implica que la relación vigente entre la conciencia y la existencia social es una relación falsa, que debe ser superada antes de que la relación verdadera pueda manifestarse. La verdad de la tesis materialista debe, pues, realizarse en su negación. Marx subraya una y otra vez que su punto de partida para entrar en el reino de la <libertad>, era que los hombres podían entonces comenzar a determinar de una manera consciente su propio destino. Esto es lo que Marx sostuvo no solo en sus primeros escritos filosóficos, sino también en su madurez. Justamente en *el Capital describe esta idea cuando señala que* l proceso vital de la sociedad, que se basa en el proceso de la producción material, no se despoja de su velo mítico hasta que no se lo trata como la producción de hombres libremente asociados, que es conscientemente regulada por ellos de acuerdo con un plan establecido.

-Aún cuando las causas de la alienación desde esta perspectiva no son el retrato de la dicotomía hombre - Estado, pero si de la imposibilidad de hacer a los hombres más participes en la toma de decisiones. Por tanto, la crítica al Estado significa, en primer termino refutar la idea de su independencia, entenderlo como no como una “cosa en sí”, sino como una forma social. Este es el punto en que Marx toma distancia de sus predecesores y continuadores. Esta última afirmación, -paradójicamente nos revela el insuficiente estudio y profundidad de las ideas del marxismo y por tanto, ello esta presente, en el abordaje de las comunidades- por sí misma nos indica que aún contando con un arsenal teórico y científico, no es suficiente, pues el su estudio penetra las relaciones de poder dominantes, razón más que suficiente para entender y sobre todo, comprender los retos que el tema de las comunidades enfrenta habida cuenta de que, y es una verdad de Perogrullo, que no se puede desconocer la historia, los hábitos, las tradiciones de las sociedades. Este reto de las condicionantes, debe ser entendido constructivamente, en el caso cubano a partir del análisis de su doble condicionalidad, En el primer plano de análisis, es indispensable destacar, la carencia de una teoría acabada que prefigure un paradigma de actuación participativo , - sólo

---

<sup>12</sup> . La alienación era para Hegel, al igual que sus otras construcciones teóricas, un fenómeno exclusivamente mental. Los hegelianos de izquierda modificaron mucho ese concepto, pero siguió siendo en esencia una noción filosófica Marx empleó el término <alienación> con diversos sentidos, y es posible comprender mejor los significados que asignó al concepto si atendemos a las dos palabras alemanas que más frecuentemente utilizó en sus referencias al fenómeno: a) *entäussern* (verbo) o, en su forma nominal, *Entäusserung*; y b) *entfremden* (verbo) y *Entfremdung* (sustantivo). La primera de ellas significa <desprenderse>, <renunciar a>, <privarse de>, <despojarse de>, y -como observa el traductor [al inglés] de esos manuscritos también implica <hacerse exterior a sí mismo>. El sustantivo *Entäusserung* se define asimismo explícitamente como alienación (de la propiedad). La segunda palabra alemana, que también suele traducirse al castellano como <alienar>, indica primeramente a dos personas que se distancian una de otra. Así, el término <alienación> se refiere a un proceso complejo que presenta varios aspectos. Este y sus consecuencias fueron descritos por Marx con gran detalle, como veremos en un examen posterior de *El Capital*. El proceso comienza con la separación de los hombres con respecto a sus medios de producción y subsistencia. Las dos partes, el capitalista y el trabajador, entran así en una relación esencialmente instrumental. El establecimiento de este vínculo es y sigue siendo un acto de conveniencia, y las dos partes permanecen ajenas una a otra porque la relación se basa en intereses antagónicos y condiciones de vida fundamentalmente diferentes. Apenas entra en este trato, el obrero comienza a consumir sus energías en la producción de objetos; su fuerza de trabajo se objetiviza en mercancías sobre las que no tiene ningún control. En este sentido, cuanto más produce tanto más pobre es. Todas estas consecuencias están contenidas en la definición según la cual el obrero se relaciona con el *producto de su trabajo* como con un objeto *extraño*.

en construcción<sup>13</sup>-, en el segundo plano de análisis, esta presente en la esencia del sistema, en los propósitos de la ciencia, alcanzar un modelo de desarrollo participativo y transformador desde la comunidad, sustentado desde la ciencia, que implica una visión real del individuo, del *sujeto*, pero no como es percibido, por algunos autores que parcelan los estudios comunitarios, brindando una imagen fragmentada, -cuyos resultados obviamente no son los deseados, desde nuestra perspectiva de análisis- en su lugar, debe prevalecer un enfoque múltiple que aúne lo disciplinar, interdisciplinaria, transdisciplinario. Ello permitiría romper con los feudos en las ciencias, al comprender que las comunidades no pueden ser entendidas como espacios únicos de las ciencias sociales, oportunidad científica, para alcanzar un tratamiento no sesgado y desarticulado sobre el tema de las comunidades.

Siendo un tema, también espacio de la política, lamentablemente no es tratado su significado en toda su dimensión. Se privilegia el plano del análisis de su significado interno, para la continuidad del Proyecto Social Cubano, al desarrollarse el despliegue y los resultados del trabajo comunitario como soporte indispensable del sistema político, en detrimento del tratamiento de su significado externo<sup>14</sup>. Tal enfoque impide comprender el necesario paralelo que debe existir en el tema. Es una verdad demostrada, que se carece de una teoría sobre el estudio y desarrollo comunitario que permita la conversión del hombre en las comunidades, de objeto social en sujeto social del cambio, de gobierno y con ello su ascenso hacia la emancipación humana, razón más que suficiente para comprender el significado y valor de los estudios y el desarrollo del trabajo sobre las comunidades en Cuba,<sup>15</sup> desde la perspectiva de la real participación popular, negación de los mecanismos paliativos a través del típico paradigma asistencialista burgués, dominante en la mundialidad, que aún no ha sido superado del todo en nuestro caso. Esta realidad, no tiene sus bases en el sistema político cubano, se trata de una herencia histórica. En la literatura marxista y particularmente cubana este tema es abordado a través del sistema de organizaciones, que bajo el auspicio de la sociedad política, se ocupan de los problemas de una población marginal, de pocos recursos, ancianos, entre otros, todo ello condicionado por la profunda voluntad política declarada y de hecho asumida en la práctica, de un sistema político en el cual el hombre es centro.

Se explica la necesidad de consolidar lo alcanzado y continuar desarrollando el debate ciencia-política, -tanto para uno como los otros- con ello se superaría la dicotomía o falta de visión de la imperiosa necesidad de admitir su enfoque y estudio no como dos planos de análisis, sino como dos momentos de un mismo problema, que por demás, no tendría solución al margen de este enfoque/concepción. Por otro lado, es observable en buena parte de artículos, monografías y otros documentos revisados, la presencia de espontaneidad en las acciones y la carencia de una teoría suficientemente tratada de forma sistémica, generando el nocivo vicio del protagonismo de ciencias, y por ende, urge la necesidad de un tratamiento y enfoque multicultural que abarque no sólo ciencias específicas y no específicas sino también, tendencias en su tratamiento mismo desde la diversidad de visiones e imaginarios sociales<sup>16</sup> y científicos.

---

<sup>13</sup> Superador de las grandilocuentes democracias representativas, cada vez menos representantes de los ilusos representados.

<sup>14</sup> Se trata de construir alternativas a la democracia burguesa

<sup>15</sup> Cuestión vital para alcanzar la combinación adecuada de cuatro momentos, no sólo importantes, sino decisivos: Participación, Eficiencia, Autonomía y Equidad los cuales presuponen la destrucción del viejo sistema de relaciones sociales que homogeniza y totaliza a la sociedad a través del mercado o el Estado

<sup>16</sup> *En el último lustro se está dando un uso bastante frecuente de la expresión «imaginarios sociales», sobre todo en el discurso mediático, pero también dentro del ámbito académico. Estos usos no suelen estar respaldados por alguna elaboración conceptual sino que se suelen mover en el espacio de las nociones vagas y difusas del tipo: «lo que la gente se imagina», «los deseos ocultos», los tópicos del sentido común, etc.*

La complejidad de la realidad, gestada a partir de su propio desarrollo y los intentos de penetrar sus esencialidades le ha impuesto una tendencia al progreso científico contemporáneo: la integración, la síntesis, lo cual se evidencia en la interpenetración de concepciones, método, metodologías, principios teóricos, entre otros procederes que reflejan de forma sintética, los aspectos esenciales comunes a las diferentes ciencias y disciplinas, resultante del propio desarrollo alcanzado por la ciencia y la tecnología.<sup>17</sup> Hoy, los feudos del conocimiento individual de las ciencias se desdibujan, y con ello, pierden sus concomitantes espaciales.

No menos importante resulta este tema para las organizaciones e instituciones implicadas en las comunidades, las cuales se describen en la literatura y en la práctica con un profundo apego al protagonismo, en sus acciones no obstante, reiterarse desde la política y la ciencia el necesario enfoque de trabajo comunitario, diferente, que ya comienza a dar sus resultados y sienta la pauta necesaria para enrumbar hacia nuevos horizontes, no sin salvar serios obstáculos.

Muy tempranamente el marxismo demostró y la práctica lo ha corroborado la necesidad de construir el objeto de estudio de las investigaciones comunitarias desde la superación del tradicional enfoque metafísico que atomizan las constataciones del hecho, a fotografías de lo percibido en la inmediatez (individual o social), a generalizaciones parciales que abstractamente se instalan en lo universal y ocultan la esencia misma del proceso en estudio. Esta realidad, imperante en el tratamiento y estudio de las comunidades, aún no resuelta y por tanto, latente se esboza a través de estadísticas, estimados, procedimientos que se convierten en camisas de fuerzas a la realidad social y los intereses de las comunidades.

Otro modo de análisis científico muy dominante que ha penetrado las ciencias sociales desde las ciencias naturales, ha sido el positivismo. Este, sin lugar a dudas, ha marcado una pauta importante a lo largo de varios siglos, incluso dentro del pensar marxista<sup>18</sup>. Sin dudas, toda la producción científica a lo largo de varios siglos ha sido fuertemente impactada por éste. Ello no ha significado que diversos autores marxistas lo hayan cuestionado con mayor o menor palma. Éxito que depende en primer término, de desasirse verdaderamente del positivismo, aquí la crítica al positivismo no necesariamente coincide con la eliminación del problema del pensar positivista. Es evidente, que detrás del pensar y actuar desde un modelo positivista, acaece toda una cultura que por fuerza de la costumbre y la tendencia a la simplificación dominante en el proceso del conocer, de la evaluación e incluso de una modelación institucional se ha entronizado en el pensamiento hasta nuestros días, con sus consecuencias inevitables, en los profesionales que se forman y la impronta en su quehacer comunitario, a donde acude con una mirada que lastrada por su formación cultural, inconscientemente distorsiona la realidad. Se trata, de una observación y aprehensión que poco tiene que ver con las verdaderas necesidades, la búsqueda de formulas que posibiliten una articulación horizontal, que haga viable el cambio, que genere el menor trauma posible, típico de toda intervención y más que ello, con la tarea más importante: construir sujetos actores del cambio, transformadores, desde ellos mismos. Una vez más, el maestro tiene que ser educado.

La práctica nos enseña a cada paso, que el valor de un hecho en si mismo, es directamente proporcional, a la capacidad de barrer las demás propuestas establecidas. La revolución

---

<sup>17</sup> Ver: Instituto de Filosofía de la Academia de Ciencias de la URSS - Departamento de Filosofía de la Academia de Ciencias de Cuba (1977): *Metodología del conocimiento científico*, Edit. Pueblo y Educación, La Habana, p.445-447.

<sup>18</sup> Federico. Engels "Dialéctica de la Naturaleza", donde es perceptible el enfoque positivista predominante en el estudio las ciencias naturales para ese periodo y actualmente dominante.

cubana con sus más de 45 años inevitablemente arrastra con los saberes y conductas de las generaciones que de una manera u otra han sido impactados por prácticas que nada o poco tienen que ver con el proyecto cubano actual. El marxismo resolvió este dilema, al despejar el problema en forma precisa cuando esclarece, que los cambios en la base no implican cambios en la superestructura con la misma dinámica, se trata de un proceso de negación dialéctico, en cuya meta se encuentra la intención de “borrar” lo que no resulta para el nuevo modelo. En esta idea se insertan, los hábitos. La cotidianidad y su devenir reflejan, como no muchos aspectos de la vida social, una característica dominante: la espontaneidad, con su expresión más fehaciente, el *habitus*, como proceder rutinario acompañado de su ritmo de vida. y el carácter temporal de las motivaciones.

Pero al *habitus* como lo sucede a la mayoría de los conceptos lo mediatiza sus interpretaciones, entre ellas destaco a P. Bourdieu<sup>19</sup>. Para él, el *habitus* “es un cuerpo socializado, un cuerpo estructurado, un cuerpo que se ha incorporado a las estructuras inmanentes de un mundo o de un sector particular de este mundo, de un campo, y que estructura la percepción de este mundo y también la acción en este mundo”<sup>20</sup> Por el valor e importancia que representa para el análisis de las sociedad y la cotidianita, se asume su continuidad al decir: “La teoría de la acción que propongo (con la noción de *habitus*) equivale a decir que la mayor parte de las acciones humanas tienen como principio algo absolutamente distinto de la intención, es decir disposiciones adquiridas que hacen que la acción pueda y tenga que ser interpretada como orientada hacia tal o cual fin sin que quepa plantear por ello que como principio tenía el propósito consciente de ese fin”<sup>21</sup> Se infiere que, el *habitus* desde esta perspectiva según Bourdieu permite comprender la funcionalidad de la cotidianidad en su entramado social. “El *habitus* es como una estructura estructurante que organiza las prácticas y la percepción de las prácticas. Por ello, y simultáneamente es a la vez, una estructura estructurada como principio de organización de las clases lógicas que organizan la percepción del mundo”<sup>22</sup>. Por tanto, por su naturaleza el *habitus*, se manifiesta como un proceso histórico, social y cultural. En tanto, el hábito, es reproductivo, mecánico, automático, repetitivo, Bourdieu invoca la idea de que el *habitus* es productivo<sup>23</sup>.

Y precisa más adelante: “...quiero insistir en la idea de que el *habitus* es cierta cosa que tiene poder generador”<sup>24</sup> El *habitus* es una subjetividad socializada”<sup>25</sup>. Sin embargo, estas apreciaciones no deben ser aprehendidos como inmutables, son objeto de modificaciones o eliminables, por la toma de conciencia de las disposiciones por los individuos. Desde este punto de vista, como proceso inmanente a la cotidianidad, son portadores de la enajenación del hombre de su esencia genérica social, los *habitus* de la comunidad expresan sus modos cotidianos de acción individual y social. Los modos de actuar y de pensar cotidianos de la comunidad son sus sistemas de *habitus*. “Es por ello que el trabajo que propicia el auto desarrollo comunitario tiene que partir del desarrollo de la conciencia crítica de la comunidad sobre sus sistemas de *habitus*, colocarlo en relación con los campos sociales, reflexionarlos a partir de su ubicación como comunidad en el mundo contemporáneo en medio de sus contradicciones y de sus mediaciones.”<sup>26</sup>

<sup>19</sup> P. Bourdieu (1997): Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Anagrama. Barcelona.

<sup>20</sup> P. Bourdieu (1997): Obra citada. Pag 146.

<sup>21</sup> P. Bourdieu (1997): Obra citada. Pag 166.

<sup>22</sup> Colectivo de autores. Obra Citada, p.80

<sup>23</sup> Por ello es imposible traducir esta palabra. Proviene del latín y fue utilizada por primera vez en la filosofía por Aristóteles. Pero Bourdieu ha elaborado este concepto en el marco de su teoría sociológica y en ese contexto obtiene su significación específica y actual.

<sup>24</sup> P. Bourdieu (1980): Questions de Sociologie. Minuit. Paris, pag 134.

<sup>25</sup> P. Bourdieu (1992): Rêponses. Seuil. Paris, pag. 101

<sup>26</sup> Colectivo de Autores: ob.cit., p 81

Obviamente, no puede soslayarse el plano ético, y es ver que las disciplinas, las ciencias y/o la filosofía moral, debe ser previsor, creativa y transformadora por encima de lo dogmático, lo estático, por ello acude a la necesidad de un hombre que actúe conciente de sus actos, convencido, responsable que no es otra cosa que el desarrollo de una subjetividad desde sus cualidades morales. Sin embargo, no puede ser ignorado que la realidad es preponderantemente asumida por los sujetos sociales desde la simplificación y el economicismo en sus acciones con respecto a sus acciones, sus pensamientos, los efectos. Pero ello no puede conducirnos a interpretar la sociedad como un cuerpo invariablemente pragmático, se trata de que "...la cotidianidad se manifiesta y funciona exclusivamente en cuanto a todo aquello que es imprescindible para la simple continuación de la cotidianidad y que normalmente no es profundo, amplio, ni tiene intensidades especiales. Mientras más elevado, profundo, intenso y cuestionador es el pensamiento, más rompe con el orden de la cotidianidad, más desestructura los hábitos, y puede, si va hacia *arriba* elevarnos hacia la esencia humana genérica o por el contrario, si va hacia *abajo*, incapacitarnos para la vida.

Como el pensamiento cotidiano se orienta a las actividades cotidianas, se puede hablar de una unidad inmediata del pensamiento y la acción en la cotidianidad. Así, podemos hablar de que en la cotidianidad existe una unidad pragmática del pensamiento y la acción, por lo que el pensamiento no es reflexivo ni la actividad es praxis. Aquí está presente la posibilidad de la enajenación, "la vida cotidiana, de todas las esferas de la realidad social, es la que más se presta a la enajenación"<sup>27</sup>. Una idea clave del pensamiento de Marx para entender los fenómenos sociales resulta la idea: la producción es también apropiación. La apropiación es un momento esencial de la producción. El concepto apropiación señala el proceso complejo en el cual los seres humanos, al producir su mundo, se producen a sí mismo y producen su subjetividad. El hombre se apropia de la realidad porque la produce, la hace suya al crearla mediante su actividad práctica.<sup>28</sup> Pero el modo de apropiarse de ella lo interioriza y la traduce en elementos de su subjetividad está condicionado por modo en que la produce. Por tanto, producción y apropiación componen un todo indivisible. Producción es el proceso de objetivación del hombre, que crea su realidad y estos expresan su subjetividad.

Apropiaciones del proceso de producción de la subjetividad humana, de su auto producción, en fin de su autorrealización como sujeto. Por tanto, todo modo social de producción social de la realidad, a su vez, es un modo social de apropiación de esa realidad. Esta realidad también la recrea el propio autor cuando señala en los Manuscritos "la propiedad privada nos ha hecho tan tontos y unilaterales que cualquier objeto solo es nuestro cuando lo poseemos, es decir, cuando existe para nosotros como capital o cuando lo poseemos directamente, lo comemos, lo bebemos, usamos en nuestro cuerpo, vivimos en él, etc., en una palabra, cuando lo consumimos...."<sup>29</sup>.

<sup>27</sup> A. Heller: Op. Cit, pag 37.

<sup>28</sup> Carlos Marx: Fundamento de la crítica de la economía política . La Habana. Editorial de Ciencias Sociales, 1970.p 27

<sup>29</sup> C. Marx (s/a): *Manuscritos Económicos y Filosóficos*. Tercer Manuscrito. Editorial Progreso. Moscú, pag 88 y siguientes.



El enfoque sería entonces, construir las comunidades desde sus sujetos constructores, que presupone un proceso interminable de autorreconstrucción. Inevitablemente, para interpretar y alcanzar la auto transformación de la realidad cubana y a su interior sus comunidades, sólo resulta posible desde un enfoque y una perspectiva marxista.

---

## **Bibliografía**

- Marx, Carlos *Fundamentos de la Crítica de la Economía Política*. Ed. Ciencias Sociales. La Habana 1970
- Marx, Carlos. (1970): *Fundamentos de la Crítica de la Economía Política*. Ed. ICL. La Habana
- Marx, Carlos: Sobre la cuestión judía, en la sagrada familia y otros escritos filosóficos de la primera época, México, Ed.. Grijalbo
- Marx, C y Engels, F: *La ideología Alemana*, La Habana,, Edición Revolucionaria, 1966.
- Lenin V. I. *Cuadernos Filosóficos*. Editora Política, La Habana, 1979
- Gramsci, Antonio: *Antología*, La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1973
- El autodesarrollo Comunitario . Crítica a las mediaciones sociales recurrentes para la emancipación humana Colectivo de autores. Centro de Estudios Comunitarios Universidad Central “Marta Abreu” Editorial Feijó, Santa Clara, 2004
- Agnes Heller: *SOCIOLOGÍA DE LA VIDA COTIDIANA*, Prefacio de György Lukács, en soporte magnético. Dpto. Ciencias Sociales Universidad de Matanzas, Cuba
- Limia, Miguel Retomando el debate sobre Sociedad Civil, revista Marx Ahora, La Habana, No 6-7, 1998-1999
- Limia, Miguel Sociedad Civil y Participación en Cuba Teoría Socio Política en dos tomos, tomo II, p. 166, editorial “Felix Varela”, La Habana,2000.
- Held, David. *Modelos de Democracia*, Madrid, Alianza Editorial, 1991
- Labica, Georges: A propósito de la problemática del Estado en *El Capital*, en Revista Dialéctica, Universidad Autónoma de Puebla, No. 9 diciembre de 1980
- Para comprender el Trabajo Social. Material fotocopiado, fuente de consulta en la maestría de Estudios Comunitarios.
- Compilación: Curso de Formación de Trabajadores Sociales. Selección de Lecturas. Impreso en el Centro gráfico de Villa Clara s/f.
- El autodesarrollo comunitario como principio de la acción transformadora. Material fotocopiado s/f.